

Supplemental material: 10.1136/emered-2021-211297

This abstract has been translated and adapted from the original English-language content. Translated content is provided on an "as is" basis. Translation accuracy or reliability is not guaranteed or implied. BMJ is not responsible for any errors and omissions arising from translation to the fullest extent permitted by law, BMJ shall not incur any liability, including without limitation, liability for damages, arising from the translated text.

¿Quién Debería Recibir Una de las Pocas Camas de Unidad de Cuidado Intensivo? La Opinión del Público Estadounidense Sobre la Priorización de Pacientes en la Época del COVID-19.**Resumen****Objetivo**

Utilizar un experimento de elección discreta para determinar la importancia relativa que los miembros del público estadounidense dan a diferentes atributos de los pacientes en las decisiones de triaje, sobre quién debe recibir la última cama disponible en una Unidad de Cuidado Intensivo (UCI).

Métodos

Se utilizó una muestra representativa a nivel nacional, la cual incluyó 2000 encuestados de un panel de internet de hogares estadounidenses de YouGov. En un ejercicio hipotético, los encuestados eligieron cuál de tres pacientes con COVID-19 debería recibir una cama de la UCI, si sólo había una disponible. Los tres pacientes diferían en edad, sexo, una discapacidad similar a la de Alzheimer, y en la probabilidad de supervivencia si el paciente recibía la cama de la UCI. Un diseño experimental varió los valores de los cuatro atributos de los tres pacientes hipotéticos con COVID-19, que cada encuestado vio en cuatro ejercicios de elección.

Resultados

El atributo más importante del paciente para los encuestados fue la probabilidad de que el paciente sobreviviera al COVID-19 si obtiene la cama de la UCI (Intervalo de confianza de la razón de probabilidades: 4,41- 6,91). Hubo cierta heterogeneidad entre los diferentes grupos de edad de los encuestados sobre cuánto importaba la edad del paciente. Los encuestados menores de 30 años tenían mayor probabilidad de elegir pacientes jóvenes y ancianos, y menor probabilidad de seleccionar pacientes de 40 a 60 años. Para los encuestados en el grupo de edad de 30 a 49 años, a medida que la edad del paciente disminuía, su preferencia por salvar al paciente disminuyó modestamente de manera lineal.

Conclusiones

En este estudio de elección discreta, los encuestados se mostraron muy a favor de dar la última cama de la UCI disponible para el paciente que tiene la mayor probabilidad de sobrevivir al COVID-19. La opinión pública sugiere una pauta simple para las elecciones de los médicos basadas en la probabilidad de supervivencia en contraposición al número

de años de vida salvados. A pesar de que en este artículo nos centramos en la heterogeneidad de las preferencias entre los encuestados de diferentes grupos de edad para la asignación de la última cama de la UCI, también existe una heterogeneidad sustancial entre las preferencias de los encuestados con respecto a la importancia de que el paciente tenga una discapacidad similar a la de la enfermedad de Alzheimer (donde la identificación religiosa del encuestado es una fuente importante de heterogeneidad), y el género del paciente (donde el género y la identidad racial del encuestado son importantes).